

# UNA PROPUESTA PARA LA PLANIFICACIÓN DE UN PROGRAMA DE EDUCACIÓN CONTINUA A NIVEL POST UNIVERSITARIO

**Claudio Zaki Dib**  
**Instituto de Física, Universidade de São Paulo, Brasil**

Trabajo presentado en el Seminario “La Educación Continua”, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.

Trabajo publicado in Memorias del Seminario “La Educación Continua”, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989, pgs. 28-44.

## RESÚMEN

Este trabajo presenta el concepto de educación continua inserido en el contexto de la educación permanente, presentando su necesidad y características, particularmente en el caso de la enseñanza post universitaria. Se analizan aspectos relativos a la educación centralizada en el profesor/sistema *versus* educación centralizada en el estudiante/sociedad, y se presenta un paralelo comparativo entre la educación permanente y la educación tradicional, con vistas a una propuesta fundamentalmente antropocéntrica para la educación continua.

Propone un modelo sistematizado para la planificación de un programa de educación continua, a nivel post universitario, analizando sus posibles implicaciones, así como el nuevo papel del profesor y de la institución.

## INTRODUCCIÓN

Es común encontrar en la literatura sobre Educación expresiones como “educación permanente”, “educación de adultos”, “educación continua” y otras, designando tanto filosofías asociadas a la educación del hombre como estrategias específicas para alcanzar determinados objetivos educacionales inmediatos y futuros. En determinados casos, tales expresiones se usan como sinónimos, mientras que en otros hay un concepto bien definido para cada una e, incluso, una expresión puede comprender el universo definido por otra. Es esencial, para los fines de este trabajo, establecer el concepto de educación continua que será adoptado y cuales sus implicaciones en la planificación de un programa de educación continua a nivel post universitario.

## EDUCACIÓN DE ADULTOS, EDUCACIÓN CONTINUA, EDUCACIÓN PERMANENTE

Conforme señala Parkyn<sup>1</sup>, el “Comité Internacional de la UNESCO para el Progreso de la Educación de Adultos” recomendó, en diciembre de 1985, la adopción, por la UNESCO, el principio de educación permanente que considera el proceso educacional como continuo durante toda la vida del individuo, desde su infancia hasta sus últimos días, exigiendo para la misma una

organización integrada, de naturaleza vertical - durante toda la vida - y horizontal - de manera a cubrir los diferentes aspectos de la vida de los individuos y de las sociedades. Ya Faure et al.<sup>2</sup> propusieron la educación permanente como idea directriz de las políticas educacionales de los próximos años, válida tanto para países en vías de desarrollo como para países desarrollados. Según Hawes<sup>3</sup>, la educación permanente abarca todas las formas de educación por las cuales los seres humanos pasan, comprendiendo diferentes tipos de instrucción que llamamos “educación escolar”, “educación de adultos”, “educación continua” y “educación profesional”.

Por otro lado, la “Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura”, reunida en Nairobi, 1976, en sus recomendaciones señala que la expresión “educación de adultos” designa la totalidad de los procesos organizados de educación, sea cual el contenido, el nivel o el método, sean formales o no formales, ya sea que prolonguen o reemplacen la educación inicial dispensada en las escuelas y universidades y en forma de aprendizaje profesional, gracias a las cuales las personas consideradas como adultos por la sociedad a la que pertenecen, desarrollan sus aptitudes, enriquecen sus conocimientos, mejoran sus competencias técnicas o profesionales o les dan una nueva orientación, y hacen evolucionar sus actitudes o su comportamiento en la doble perspectiva de un enriquecimiento integral del hombre y una participación en un desarrollo socioeconómico y cultural equilibrado e independiente”. Además, según esas recomendaciones, la educación de adultos se debe considerar como un subconjunto integrado en un proyecto global de educación permanente, y lejos de limitarse al periodo de escolaridad, debe abarcar todas las dimensiones de la vida, todas las ramas del saber y todos los conocimientos prácticos que puedan adquirirse por todos los medios y contribuir a todas las formas de desarrollo de la personalidad.

Por otro lado, el concepto de educación continua trata de enfatizar el hecho de “que en una sociedad cambiante el aprendizaje no concluye, reclama y origina acciones educativas de compensación y actualización de saberes para permitir al adulto una participación activa e inteligente en el acompañamiento y control del cambio”. Un análisis, aún preliminar, de ese concepto conduce necesariamente a la conclusión de que educación permanente posee mayor amplitud que la educación continua. Hay autores, sin embargo, que consideran que la educación continua se extiende por todos los años de la vida de una persona y todos los niveles formales de aprendizaje.

Para los fines de este trabajo vamos a considerar la educación continua en sus aspectos relativos a la complementación y/o actualización de conocimientos y habilidades del adulto relacionados a su vida profesional, después de la conclusión del nivel universitario, sea por medio de procedimientos formales o no formales. Según el concepto adoptado en este trabajo, la educación continua está comprendida dentro del amplio universo de la educación permanente, coincidiendo en muchos casos con la educación de adultos.

## **LA NECESIDAD DE EDUCACIÓN CONTINUA**

Conforme señalaron diversos autores, el mundo cambió más en los últimos diez años que en los doscientos años anteriores. No sólo la vida está cambiando, sino que, también la rapidez del cambio supera nuestra capacidad de acompañarla. Por lo tanto, en un mundo donde las cosas ocurren tan rápidamente, ninguna educación puede ser considerada completa. La educación

continua del hombre se torna, pues, una necesidad. El dinamismo del cambio exige del hombre, permanente necesidad de adaptación y nueva orientación de sus actividades.

La educación continua está íntimamente asociada a diversos factores. En primer lugar, es necesario destacar la explosión de la cantidad de informaciones que el hombre es obligado a absorber y digerir diariamente para poder convivir con el mundo que lo rodea. Nuevos campos de conocimiento se crean y se expanden con extraordinaria rapidez. Áreas como las de Medicina, Informática, Física, Genética, Astronáutica, Biología, exigen permanente actualización de sus profesionales. No hay exageración en afirmar que el profesional que no se actualiza a través de cursos, seminarios, lecturas, etc. en poco tiempo queda defasado de su campo de trabajo y pasa a integrar el universo del “analfabetismo progresivo”, formado por profesionales desactualizados y, por consiguiente, con reducida capacidad para ejercer sus actividades profesionales.

Los sistemas educacionales en vigor se revelaron insatisfactorios en preparar el hombre para tal desafío, porque no lo desarrolla convenientemente en la habilidad de “aprender a aprender”, como si los conocimientos adquiridos en la universidad fuesen suficientes para toda su vida profesional. Eso los obliga a buscar cursos de extensión universitaria para complementar sus conocimientos.

La necesidad de asegurar competencia continua a los profesionales de diferentes áreas es un imperativo en los días actuales. En los Estados Unidos, existe una tradición de que individuos una vez que hayan obtenido diplomas o certificados pueden retener sus credenciales por toda la vida... Como respuesta a la necesidad de asegurar que profesionales estén actualizados y mantengan sus habilidades, se sugirió la imposición de un número mínimo de horas de educación continua como condición para renovación del certificado profesional<sup>8</sup>.

Un factor íntimamente asociado a la educación continua es el “reconocimiento de la continua capacidad del hombre para aprender”<sup>9</sup>. Algunos psicólogos demostraron que, en ciertos aspectos, los adultos pueden continuar aprender aún mejor y más rápidamente que los niños. También concluyen que la práctica continua en aprender ayuda los adultos a mantener su capacidad mental por más tiempo, y que el desuso, en lugar de la edad, es la principal causa de la pérdida de la capacidad de aprender.

El impacto de la automatización y de la tecnología constituye otro factor. Es cierto que tanto en sociedades industrialmente desarrolladas como en aquellas en vías de desarrollo es imperativo que el hombre esté en permanente actualización de conocimientos y habilidades requeridos por los nuevos procesos y máquinas en permanente creación, bajo pena de tornarse marginalizados del sistema. Esto sólo se conseguirá a través de programas específicos para actualización y desarrollo de adultos.

Conforme señalan algunos autores, el declinio del número de “trabajadores manuales” será acompañado por el agudo crecimiento de los “trabajadores de cuello blanco”. “Mano de obra altamente educada constituye nuestro más precioso recurso nacional y nuestra necesidad más crítica. Esa necesidad resulta no de la falta de talentos humanos, si no de la falta de educación”<sup>10</sup>.

Otro factor apuntado es el aumento de complejidad de la sociedad<sup>11</sup>. Nuestra vida social, política y económica es cada vez más compleja, exigiendo del hombre una educación adecuada para comprender sus desafíos y reducir sus estados de ansiedad y depresión. En ese sentido, no se

pueden ignorar los procedimientos propuestos por la educación continua en la búsqueda de solución para esos problemas.

## EDUCACIÓN PERMANENTE *VERSUS* EDUCACIÓN TRADICIONAL

López<sup>12</sup> presenta un excelente paralelo comparativo entre la educación permanente (dentro de ésta se incluye la educación continua) y la educación tradicional.

<b>EDUCACIÓN ESCOLAR TRADICIONAL</b>	<b>EDUCACIÓN PERMANENTE</b>
<i>Tiene esencialmente carácter analítico y enciclopédico (academicista).</i>	Tiene esencialmente carácter integrador del conocimiento y de síntesis ordenadora de la actividad humana.
<i>Ubica el lugar educativo en la escuela, a lo sumo lo extiende al hogar.</i>	Reconoce como lugar educativo cualquier espacio en que se dá una intención social y un aprendizaje consciente, intencionado.
<i>Se plantea desde la sociedad hacia la persona, con una actitud esencialmente normativa.</i>	Se plantea desde la persona hacia la sociedad, con una actitud especialmente reflexiva.
<i>El alumno es un mero receptor.</i>	El alumno es el protagonista.
<i>Considera finalizado el proceso educativo al terminar la enseñanza media.</i>	Concibe el proceso educativo sin punto de finalización.
<i>La ciencia educativa que considera es la pedagogía.</i>	Considera como ciencia educativa, además de la pedagogía, la andragogía.
<i>Asigna la función de educador, en forma exclusiva, al profesor.</i>	El profesor es uno de los agentes educativos: su papel puede ser ejercido por otras instancias.
<i>El papel del educador se centra en la función de instrucción.</i>	El papel del educador se centra en la función de animación.
<i>En lo referente a la enseñanza-aprendizaje, tiende a desarrollarse desde la perspectiva de la enseñanza.</i>	En lo referente a la enseñanza-aprendizaje, se desarrolla desde la perspectiva del aprendizaje.

No es difícil notar que el concepto de educación permanente está fundamentalmente centralizado en el hombre. Todas las acciones son perpetradas con vista a atender las características de la persona y de sus necesidades. Este enfoque antropocéntrico, aceptado y adoptado por estrategias educacionales más avanzadas será ampliamente utilizado en este trabajo en la planificación de un programa de educación continua a nivel post universitario.

## EDUCACIÓN CONTINUA EN LA ENSEÑANZA POST UNIVERSITARIA

La necesidad urgente de perfeccionamiento de personal graduado, de nivel superior, llevó las universidades en estas últimas décadas a ofrecer amplia variedad de programas que se encuadran dentro de lo que se denomina educación continua. Bajo la denominación “programas de actualización”, “cursos extracurriculares”, “programas de extensión”, “programas de perfeccionamiento”, entre otros, tales programas objetivan fundamentalmente dotar al profesional de nivel superior de conocimientos y habilidades que posibiliten mejor desempeño profesional en empresas e instituciones gubernamentales o privadas. La extensión de tales programas varía de algunos días a meses, pudiendo en ciertos casos comprender uno o dos semestres de duración.

Una característica presente en la mayor parte de esos programas se relaciona con su estructura formal, en moldes semejantes a los de la educación universitaria tradicional. De naturaleza presencial, ya que implica necesariamente la interacción profesor-alumno, presenta, de modo general, una metodología expositiva, con reducida participación del alumno, uso limitado de materiales de instrucción (películas, audiovisuales, textos, transparencias etc.), y realización de pruebas y exámenes para evaluación del aprendizaje. Estas evaluaciones son realizadas con fines administrativos, y raramente son usadas para el control y perfeccionamiento del proceso educacional. Tales programas son, de modo general, planificados de manera “centralizado en el profesor/sistema”, en lugar de “centralizado en el alumno/sociedad”, en el sentido de que tanto su planificación como su ejecución son orientadas sin una investigación preliminar de las características y necesidades de los participantes y de la comunidad. Constituyen, así, una extensión, en su naturaleza y forma, de los programas universitarios tradicionales.

En estas dos últimas décadas, han sido hechos numerosos esfuerzos en el sentido de buscar la innovación en las características de tales programas. Williams<sup>13</sup> en la excelente obra “Vers l’éducation permanente: un rôle nouveau pour les établissements d’enseignement supérieur” relata esfuerzos de ajuste de la enseñanza superior a las necesidades de educación permanente, en que instituciones universitarias procuran adaptarse a las numerosas nuevas exigencias de la sociedad, sin renunciar a su función esencial de establecimientos de enseñanza superior. Muchos de esos esfuerzos reposan en la amplia utilización de estrategias no formales en educación, con la creación de instituciones específicas para el ofrecimiento de educación permanente, como la “Université Al-Mustansiriyah”, en Irak, cuyos programas son esencialmente de utilidad práctica. Esos esfuerzos fueron bien recibidos por la comunidad internacional interesada en la innovación de la educación a niveles universitario y post universitario, tanto en sus objetivos como en su forma.

Cabe destacar, sin embargo, que no es despreciable la influencia altamente negativa que los procedimientos tradicionales de la escuela, en todos los niveles, particularmente en el nivel universitario, ejercen y continuarán a ejercer sobre programas de educación continua, en especial a nivel post universitario. En la mayoría de las situaciones encontradas, son los propios profesores de la institución universitaria que se encargan de la planificación y ejecución de tales programas. Es natural esperar, por tanto, que su concepto de enseñanza esté ampliamente relacionado con sus experiencias escolares pasadas, donde, en la mayoría de los casos, fueron sometidos a esquemas vigorosamente tradicionales de enseñanza, con filosofías, objetivos y metodologías que tenían poco o nada en común con su realidad individual y social, entrando en conflicto, por tanto, con el concepto de educación permanente adoptado en este trabajo.

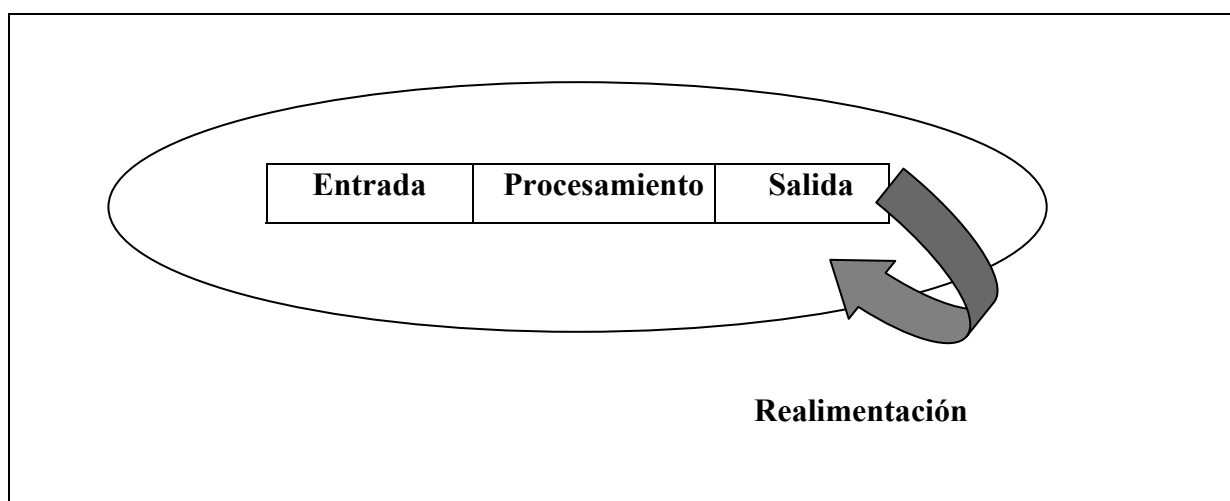
En la planificación e implantación de programas de educación continua, particularmente a nivel post universitario, según la perspectiva de educación permanente, se hace necesario buscar alternativas innovadoras que estén centralizadas en las características y necesidades del individuo y de la sociedad, favorezcan el crecimiento personal y profesional del hombre y de su real integración a esa sociedad, como elemento productivo e innovador.

## **PLANIFICACIÓN DE UN PROGRAMA DE EDUCACIÓN CONTINUA: UN ENFOQUE SISTEMÁTICO**

### Concepto de Sistema

Conforme señala Chadwick<sup>14</sup>, “un sistema es la combinación ordenada de partes que, aunque trabajen de manera independiente, se interrelacionan e interactúan, y por medio del esfuerzo colectivo y dirigido constituyen un todo racional, funcional y organizado que actúa con el fin de alcanzar metas de desempeño previamente definidas”.

La aplicación de esa definición de sistema de la educación lleva a la consideración de un modelo básico representado esquemáticamente por<sup>15</sup>:



La “entrada del sistema comprende el comportamiento del estudiante que será considerado como punto de partida para alcanzar los objetivos finales (“salida”). Debe llevar en cuenta conocimientos, habilidades, experiencias y nivel de motivación del estudiante antes de él iniciar el programa.

La “salida” del sistema comprenden los objetivos que se pretende alcanzar con el programa, debiendo ser especificada en términos mensurables que permitan evaluar el desempeño final del estudiante y, por consiguiente, la eficacia del sistema.

El “procesamiento” comprende todos los procedimientos que serán adoptados a fin de llevar el estudiante del nivel inicial (“entrada”) hasta el nivel final (“Salida”).

Los “datos” “entrada” serán procesados para obtener la “salida” deseada.

La “realimentación” - introducción en el sistema de informaciones sobre el desempeño del estudiante durante y al final del procesamiento - posibilita al sistema evaluar al nivel de desempeño del estudiante (y del propio sistema) y hacer las modificaciones necesarias para garantizar el alcance del objetivo final establecido (“salida”).

El sistema ejecuta todo lo que es necesario para alcanzar sus objetivos involucrando alumnos, profesor, objetivos, materiales de instrucción. A partir de datos de entrada y de la salida preestablecida, el sistema desarrolla estrategias, hace análisis, crea materiales de instrucción, elabora procedimientos que permitan alcanzar el objetivo propuesto. Los sistemas deben ser autosuficientes, o sea, poseer todos los elementos y condiciones para alcanzar sus metas. Además, deben ser flexibles, o sea, poseer condiciones para reestructurarse siempre que la realimentación indique desvíos de los objetivos intermediarios y finales. Para eso, el sistema debe ser homeostático, o sea, poseer mecanismos de autorregulación que posibiliten su retorno a una posición de equilibrio siempre que sean identificados desvíos significativos de la “ruta” establecida.

### El conocimiento de la entrada

La aplicación de un enfoque sistemático a la planificación de un programa de educación continua se inicia con el conocimiento de la entrada del sistema, o sea, con la identificación de todas las variables y factores relativos al aprendiz, que deben ser considerados en el proceso:: conocimientos, habilidades, motivación, actitudes, postura profesional, expectativas, aspectos culturales etc..

La primer pregunta que se debe responder: ¿Qué lleva un profesional a buscar actualización/perfeccionamiento? En otras palabras, ¿cuales son las razones que motivan un adulto a estudiar? Sánchez-Vérin<sup>16</sup> señala cinco razones básicas. En primer lugar, razones económicas: cree que estudiando mejorará su situación económica, recibirá un salario más elevado y en consecuencia vivirá mejor. En segundo lugar, por razones profesionales: por medio del estudio ascenderá profesionalmente; o desempeñará mejor su trabajo; o porque desea adquirir determinados conocimientos y/o habilidades. En tercer lugar, por razones sociales: personas con “educación” tienen más facilidad para comunicarse. Cabe agregar, aquí, los aspectos de ascensión social asociados a la ascensión profesional. En cuarto lugar, por razones culturales: ideales están asociados a una capacitación más sólida. Y, por último, por razones cívicas: el ejercicio del liderazgo, sólo podrá ser alcanzado por medio del estudio.

Es esencial, en la planificación de cualquier programa educacional, y particularmente de educación continua, considerar todas estas razones que llevan el adulto a buscar su actualización profesional. Las razones están asociadas a aspectos relativos a la motivación del aprendiz y no podrán ser ignoradas. Es necesario identificar si el aprendiz presenta los comportamientos cognoscitivos - conocimientos, habilidades -, los afectivos - postura profesional, actitudes, aspectos culturales, motivación etc., - y comportamientos psicomotores - habilidades motoras etc. - que serán requeridos por el programa. El hecho de no considerar esos elementos podrá dificultar y hasta imposibilitar el aprovechamiento del programa por el aprendiz.

## El establecimiento de la salida

Conocidas las características de entrada del aprendiz, el próximo paso es establecer el comportamiento de salida esperado. Al final, ¿qué objetivos pretendemos que el aprendiz alcance a través del programa? La respuesta a esta pregunta implica dificultades de diversos órdenes. En primer lugar, si el programa es centralizado en el profesor/sistema, cabe a él determinar la salida. Sin embargo, si el programa es centralizado en el alumno/comunidad, será necesario realizar un trabajo cuidadoso de investigación para su identificación. Así, será necesario investigar en empresas (privadas y estatales), instituciones de investigación y financiadoras de proyectos, asociaciones profesionales y los propios profesionales para establecer las reales necesidades existentes (inmediatas y a medio plazo). Sólo a través de esa investigación es que se podrá planificar un programa que atienda a los intereses del individuo y de la comunidad. Esse enfoque corresponde a un verdadero “marketing” educacional, al investigar las necesidades y ofrecer un programa que atienda a esas necesidades. Es un modelo centralizado en el hombre, basado en la sociedad y orientado por la investigación, como señala Sarubbi<sup>17</sup>. Es, en resumen, un “marketing” orientado hacia el consumidor. Se diferencia del “marketing” orientado hacia el producto que es lo que ocurre, de modo general, en la educación, y en particular en la educación continua: el profesor o el sistema ofrece un programa sin preocuparse si el programa realmente atenderá a las necesidades del individuo y de la comunidad.

Sólo con la identificación correcta de objetivos, de la manera propuesta, será posible planificar un programa realmente ajustado a la expectativa del aprendiz. En caso contrario, se corre el riesgo de frustrar el aprendiz y desacreditar la institución promotora.

No se puede, obviamente, ignorar las enormes dificultades que implica ese modelo de acción fundamentado en los principios de educación permanente. Al final, ¿quién será responsable por tal investigación? ¿El profesor? ¿La institución? Más adelante, tales cuestiones serán retomadas.

## Como establecer el procesamiento

Establecidas la entrada y salida del sistema, el próximo paso consiste en determinar qué tipo de procesamiento será utilizado. En este punto, es útil considerar dos tipos básicos de procesamiento: centralizado en el profesor/sistema y centralizado en el alumno/comunidad. En el primer caso, el profesor posee todas las informaciones, y a través de una línea expositiva (que puede abarcar demostraciones y la utilización de algunos recursos de instrucción complementares) “pasará” las informaciones a los alumnos. Estos tendrán reducida participación, limitándose a “sacar apuntes” y realizar pruebas. En el segundo caso – *procesamiento centralizado en el alumno/comunidad* – podemos tener tres situaciones para el proceso enseñanza/aprendizaje: (a) presencial; (b) a distancia y (c) parcialmente a distancia.

En el primer caso – *presencial* – pueden ser utilizadas diferentes técnicas, todas ellas desarrolladas en función del aprendiz (enseñanza centralizada en el aprendiz). En este caso están incluidas las exposiciones dialogadas, con o sin auxilio de transparencias, “slides”, “flip-chart”, mapas, esquemas etc.; las lecturas individuales/en grupo seguidas de debates; trabajos individuales/en grupo seguidos de presentación y discusión; conjugación de dos o más de las actividades anteriores.



El segundo caso – *a distancia* – se caracteriza por una comunicación no contigua, o sea, “el aprendiz está a una cierta distancia del profesor por mucho tiempo, durante la mayor parte o todo el tiempo del proceso enseñanza/aprendizaje”<sup>18</sup>. El curso es preelaborado, de manera tan auto-instructiva cuanto posible, habiendo una comunicación bidireccionada entre profesor/institución y alumno, que requiere la realización de actividades por el alumno (responder preguntas, resolver problemas etc. que son enviados al profesor para corrección y posterior devolución al alumno para su información).

El tercer caso – *parcialmente a distancia* – comprende un conjunto de actividades, parte de las cuales es desarrolla a distancia y parte en situaciones de salón de clases/laboratorio/actividades prácticas, con presencia del profesor. El material de instrucción (especialmente elaborado para el programa o material existente en el mercado) se envía al alumno, o éste lo retira de la institución; después de su lectura parcial o total, el alumno se dirige a la institución para desarrollar las otras actividades previstas.

Mientras que en el tipo de procesamiento centralizado en el profesor hay reducida preocupación en elaborar materiales de instrucción específicos para el programa (en general, el profesor trabaja en una línea expositiva, que recomienda la lectura de uno o más libros y textos existentes), el procesamiento centralizado en el alumno requiere, en la mayoría de los casos, elaboración previa de los materiales de instrucción. Como en este caso el alumno es el “centro del proceso, todos los esfuerzos son realizados para favorecer el aprendizaje deseado, a través de la preparación de textos y materiales audiovisuales, planificación de actividades individuales/en grupo, planificación de exposiciones dialogadas etc. que consideren las características de la población, los objetivos establecidos para el programa, además de otros factores como se verá a continuación.

No es difícil constatar que, mientras el procesamiento centralizado en el profesor no requiere gran esfuerzo del profesor y de la institución con la planificación, el procesamiento centralizado en el alumno exigirá, tanto de parte del profesor como de la institución un significativo esfuerzo para la planificación y creación de las actividades y materiales de instrucción que serán utilizados. Ese aspecto será analizado posteriormente de manera más detallada. Por otro lado, no es difícil concluir también que el último caso posibilita el desarrollo de un programa más eficaz y eficiente.

### Factores a ser considerados en el establecimiento del procesamiento

El establecimiento del procesamiento – sea en la forma centralizada en el profesor y, principalmente, en la forma centralizada en el alumno – debe necesariamente considerar diversos factores. En primer lugar, las características de la población blanco: nivel de escolaridad/formación post universitaria, conocimientos, habilidades, motivación, intereses, habilidades de lectura y estudio independiente, factores que llevan al alumno a participar del programa etc..

A rigor, apesar de la dificultad existente, cada característica necesitaría de cuidadoso análisis antes de planificar el programa. Así, por ejemplo, es esencial en un programa a distancia o parcialmente a distancia que el alumno tenga, por ejemplo, habilidades de lectura y estudio

independiente, sin lo que, los objetivos establecidos no serán alcanzados seguramente, pudiendo ocurrir elevado número de desistencias durante la realización del programa. Boud<sup>19</sup>, en la excelente obra “Developing Student Autonomy in Learning” enfatiza que la autonomía en aprender debería estar entre los objetivos de la educación universitaria. Por otro lado ignorar si los alumnos presentan los requisitos mínimos, a nivel de conocimientos y habilidades exigidos para el programa, seguramente comprometerá el alcance de los objetivos establecidos para el mismo, independientemente de la manera como será desarrollado.

Igualmente es necesario considerar los objetivos comportamentales a ser alcanzados – cognoscitivos, afectivos y/o psicomotores – en la elección de los recursos de instrucción a ser utilizados. En este sentido, la Tecnología de la Educación, entendida como la aplicación sistemática de conocimientos científicos a la solución de problemas educacionales, tiene una importante contribución para dar<sup>20</sup>.

Es evidente que la naturaleza y complejidad del contenido a ser aprendido debe ser considerado en la planificación del programa. La necesidad de actividades prácticas, visitas a laboratorios e instalaciones industriales y de investigación deberán ser necesariamente consideradas en el establecimiento detallado del procesamiento.

Otro aspecto importante se relaciona a la distribución geográfica de los participantes en función de la localización de la institución. ¿Cual es la justificativa para insistir en educación formal cuando se sabe que en las grandes ciudades muchos estudiantes gastan más tiempo en el desplazamiento que en la facultad? La búsqueda de alternativas no formales (a distancia o parcialmente a distancia) se torna un imperativo en estas condiciones.

El correcto establecimiento del procesamiento, en términos de estrategias globales (formal, no formal), materiales de instrucción y metodologías, actividades a ser desarrolladas por los participantes etc., debe necesariamente llevar en cuenta esos factores. Todo debe ser hecho de manera a satisfacer las reales necesidades del individuo y de la sociedad.

El correcto establecimiento del procesamiento, en términos de estrategias globales (formal, no formal), materiales de instrucción y metodologías, actividades a ser desarrolladas por los participantes etc., debe necesariamente llevar en cuenta esos factores. Todo debe ser hecho de manera a satisfacer las reales necesidades del individuo y de la sociedad.

Sin embargo, sea en el establecimiento del procesamiento, o en el establecimiento de estrategias relativas a la creación de un programa de educación continua, se debe llevar en cuenta la necesidad del desplazamiento gradual del “centro de gravedad” de los procesos educacionales del esquema formal para el no formal, visto que éste posibilita un mejor atendimento a las necesidades del individuo y de la sociedad<sup>21</sup>.

#### El establecimiento de la realimentación

A través de la realimentación, profesor/instrucción son informados sobre el desempeño del estudiante y, por tanto, del sistema. La comparación de las respuestas con los objetivos previamente establecidos, tanto a nivel intermediario como a nivel del proceso, posibilita al sistema realizar las correcciones necesarias siempre que se requiera. En la enseñanza tradicional, la realimentación corresponde a las pruebas y exámenes. Sin embargo, los resultados de los

mismos son, en general, utilizados únicamente para fines administrativos y no para posibilitar, siempre que sea necesario, reformulaciones en el sistema durante su desarrollo.

La realimentación desempeña un papel esencial, particularmente en programas no formales, cuando el control del proceso es extremadamente importante ya que no hay contacto permanente entre profesor y alumno. Por eso la importancia, en este caso, de una comunicación bidireccional, en que el profesor propone, a través de los medios de instrucción (textos, audiocassete etc.) actividades al alumno (ejercicios, problemas etc.), y a partir de las respuestas enviadas por el alumno, el profesor es informado del nivel de desempeño del alumno y del sistema. Las respuestas pueden ser a través de textos impresos, audiocassetes etc., y en determinados casos se podrá utilizar inclusive un contacto telefónico para evaluar, aclarar, complementar etc..

## **EL PROFESOR DE EDUCACIÓN CONTINUA FRENTE AL MODELO DE ACCIÓN PROPUESTO**

Es innegable que las acciones propuestas por el enfoque sistemático se aplican tanto a la educación continua a nivel post universitario como a las más variadas situaciones educacionales a nivel elemental, medio y superior. En el caso específico que es analizado en este trabajo – educación continua a nivel post universitario – el enfoque constituye un poderoso instrumento de trabajo, apesar de las innegables dificultades existentes para su realización. Al final, ¿quién hará las investigaciones para la especificación de la entrada – características de la población blanco – y de la salida – objetivos deseados? Esta no es una tarea fácil, obviamente. Por otro lado, ¿quién establecerá la estrategia global y detallada a ser seguida, que comprende la opción del procesamiento – formal, no formal, centralizado en el profesor/institución, centralizado en el alumno/sociedad, así como los materiales de instrucción a ser elaborados y la forma de realimentación a ser adoptada? Otra pregunta es sobre cual debe ser el papel de la institución responsable por el ofrecimiento del programa. ¿Apenas administrativo? ¿O técnico administrativo?

La implantación de un programa de educación continua, según el modelo propuesto, implica inicialmente una decisión política de la institución. Es necesario definir, de forma clara, si la institución tendrá apenas un papel administrativo en el proceso, cabiendo la parte técnica sólo al profesor, o si el programa, en sus aspectos técnicos y administrativos, será desarrollado de forma conjunta por la institución y su cuerpo docente. Definido este aspecto, el próximo paso se refiere a la posibilidad de institución/profesor realizar el levantamiento de informaciones citadas anteriormente para una posterior decisión. Se hace evidente, que el profesor, por si sólo, no tendrá condiciones de realizarlo, sea por falta de tiempo, sea por falta de conocimientos suficientes y condiciones de trabajo para tal tarea. Un corolario inmediato indica la necesidad de la institución crear un grupo técnico para, asesorado por el docente, realizar las investigaciones necesarias, así como trabajar de forma conjunta con el docente en el establecimiento de estrategias y creación de materiales de instrucción y metodologías que atiendan de la mejor manera las necesidades de los participantes y de la comunidad. Un equipo interdisciplinar, comprendiendo psicólogos, tecnólogos de la educación, redactores, personal de audiovisual etc., posibilitará la creación de programas de educación continua de elevada eficacia y eficiencia, ajustados a la realidad existente, individual y social. Cabrá a este equipo el mantenimiento de un elevado padrón profesional en los programas ofrecidos, en todas las etapas de planificación,

ejecución y evaluación. Las actividades de investigación, planificación, creación de materiales, etc. no constituyen tareas en que se pueda admitir amateurismo e improvisación. Requiere personal técnico entrenado y capacitado para la realización de este proyecto ambicioso. El grupo de apoyo técnico podrá ser formado por personal de la propia universidad donde será desarrollado el programa, y sólo se justifica su existencia permanente en función del número de programas ofrecidos por el programa de educación continua. Si esse número es pequeño, se recomienda que sea de naturaleza temporaria.

En caso de que no existan condiciones para la creación del grupo técnico, el profesor del programa podrá, después de un breve entrenamiento, aplicar el modelo propuesto dentro de sus condiciones y posibilidades. La tomada de informaciones podrá ser hecha de manera simplificada, a partir de contactos personales y/o telefónicos com personas, empresas e instituciones que dispongan de informaciones que puedan orientar en la planificación del programa. En determinados casos, algunos pocos contactos pueden posibilitar una definición de objetivos y contenido para el programa de forma más ajustada a la realidade del participante y de la comunidad. Algunas preguntas y observaciones a los participantes en la primer clase del programa pueden ayudar al profesor a conocer mejor las expectativas de los participantes, su nivel de conocimientos y experiencia en relación al tema. Lo que parece ser importante es la mudanza de actitud del profesor que, en vez de imponer su programa, busca imbuirse de una nueva postura frente al asunto, obteniendo informaciones que posibiliten ofrecer un programa que mejor atienda a las necesidades y a la realidad del alumno.

Eso constituye el hecho más significativo: la mudanza de la actitud del profesor para enfrentar el problema. Si el profesor acepta la nueva propuesta, él podrá, dentro de su institución, estimular otros docentes para acompañarlo en esa tarea, creando mejores condiciones para sensibilizar la institución a dar elementos y condiciones para la mudanza. Lo que no se puede más aceptar es que el profesor/institución continuen a ofrecer lo que desean, sin que los principales interesados en el asunto – individuo y sociedad- sean oídos. Si hay grande presión social en el sentido de ofrecer programas de educación continua a nivel post universitario, como se vió anteriormente, ¿por qué no atacar el problema com herramientas de trabajo que posibiliten atender a esse pedido de manera eficaz y eficiente?

## **PERSPECTIVAS DE LA EDUCACIÓN CONTINUA A NIVEL POST UNIVERSITARIO**

Conforme señala Pfromm<sup>22</sup>, “El reconocimiento de la educación como un derecho de todos los individuos y su universalidad en el tiempo y en el espacio no impiden que existan diferentes maneras de concebirla y realizarla”. Sin embargo, apesar de la gran sollicitación de nuestra sociedad, los procedimientos que, de modo general, son adoptados en la planificación de programas de educación continua a nivel post universitario, han dejado mucho a desear en eficacia y creatividad. Al ignorar las reales aspiraciones del individuo y de la comunidad, tales programas, apesar de significativos esfuerzos e inversiones realizados, no consiguen atender a las necesidades existentes. Carecen de adecuada base técnica para su concepción, planificación y ejecución. En general, su estructuración es primaria, limitándose a ofrecer programas que “parecen ser” los más sollicitados por profesionales y empresas, con la utilización de estrategias y recursos de instucción arcaicos, moldados en la educación universitária tradicional.

Son amplias las perspectivas de la educación continua a nivel post universitario. Sin embargo, ella cumplirá su real papel junto a la sociedad, sólo con la concientización de todos – administradores, profesores, alumnos – de que tal asunto debe ser analizado de manera amplia y

profunda con sólida base técnico científica, a partir de una concepción de educación centralizada en el hombre en consonancia con los principios establecidos por la educación permanente.

## REFERÊNCIAS

1. D.G.W.Parkyn, “Vers un modèle conceptuel d’éducation permanente” (UNESCO, Paris, 1973), p. 7.
2. E.Faure et al., *Aprender à être. Le Monde de l’Éducation, aujourd’hui et demain*” (UNESCO, Paris, 1972), p. 206.
3. H.W.R. Hawes, “Education permanente, écoles e curricula dans les pays en voie de developement”, (Institut de l’UNESCO pour l’Education, Hambourg, 1975), p. 36.
4. La Educación, 75-77, 114 (1977).
5. Ibid, 75-77, 182 (1977).
6. C.A.Young e R. Wynn, “American Education” (New York, Mc.Graw Hill, 1968), p. 232.
7. Ibid, p. 231.
8. Encyclopaedia of Educational Reserch, ed. H.E.Mitzel, (Mac Millan, New York, 1982) p. 1080.
9. C.A.Young Parid R. Wynn, op. Cit. P.236.
10. Ibid, p.237
11. Ibid, p. 238
12. M.P. López, “La Educación”, 75-77, 23 (1977)
13. G.Williams, “Vers l’éducation permanente: un rôle nouveau pour les établissements d’enseignement supérieur”, (UNESCO, Paris, 1978), p.59.
14. C.Chadwick, “Tecnologia Educacional para el Docente” (Paidos, Buenos Aires, 1977), p.21.
15. C.Z.Dib, “Tecnologia de la Educación y su aplicación al aprendizaje de la Física” (CECSA, México, 1976), p. 56-61.
16. G.B.Sánchez-Verín, “Revista Interamericana de Educación de Adultos”, Vol. 1, nº 2, pgs. 186-187 (1978).
17. M.Sarubbi, “La Educación, 75-77, 53 (1977).
18. B.Holmberg, “Distance Study in Educational Theory and Practice”, in *Educational Technology Twenty Years On*, ed. G.T.Page and Q.A. Whitlock (Kogan Page, London, 1979).
19. D.Boud, “Toward Student Responsibility for Learning”, in “Developing Student Autonomy in Learning”, ed. B.Boud (Kogan Page, London, 1981), p. 22.
20. C.B.Chadwick e A.M.Rojas, *Tecnologia Educacional e Desenvolvimento Curricular* (ABT, Rio de Janeiro, 1980), p. 19-26.
21. C.Z.Dib, “Formal, Non-Formal and Informal Education: concepts/applicability”, in *Cooperative Networks in Physics Edcation – Conference Proceedings nº 173*, American Institute of Physics, New York, 1988, pgs. 300-315.
22. S.Pfromm Netto, “Psicologia da Aprendizagem e do Ensino” (E.P.U., São Paulo, 1987) p.7.